

## **La economía dice no a las centrales nucleares**

Una vez más la energía nuclear está en carpeta como una de las opciones para Uruguay. La comisión interpartidaria de energía se ha reunido en estos días para fijar las políticas energéticas de largo plazo. Es oportuno el siguiente artículo, que fue distribuido por la red de Ecología y Política en Uruguay (UruEcoPol).

Por Julio Godoy

BERLÍN, feb (IPS) - Los enormes riesgos técnicos y financieros que implica la construcción y la operación de nuevas centrales nucleares las hacen prohibitivas para los inversores privados, lo que refuta la tesis del renacimiento de la energía atómica, sostienen varios estudios europeos independientes.

Estos riesgos incluyen los altos costos y las largas demoras en la construcción, la depreciación de los equipos y la falta de garantías en los precios de la electricidad.

A esto se agrega la crisis financiera mundial y la consiguiente cautela de los inversores, además de las dificultades fiscales y financieras de los gobiernos de países industrializados, dicen los estudios.

En el más reciente análisis sobre la factibilidad de nuevas centrales nucleares, el grupo Citibank concluyó que algunos de "los riesgos que enfrentan los constructores... son tan grandes y variables que cada uno de ellos podría por sí mismo derrumbar financieramente a la mayor empresa de servicios públicos".

El estudio del Citibank, titulado "New Nuclear The Economics Say No" (Nuevas centrales nucleares: la economía dice no), enumera cinco grandes riesgos que los constructores y operadores de nuevas centrales de energía nuclear deben enfrentar, relacionados con la planificación, la construcción, el precio de la electricidad, el funcionamiento y el cierre de las plantas.

Hasta ahora, los gobiernos de países industrializados sólo han tratado de "limitar el riesgo de planificación" para los inversores, pero los peligros más importantes son la construcción, el precio de la energía y el funcionamiento, afirmó el grupo financiero.

Organizaciones ambientalistas agregarían el riesgo de los problemas de seguridad, en relación con la manipulación de desechos radiactivos y la probabilidad de accidentes en las centrales.

El Citibank basa sus conclusiones en costos estimados de construcción y funcionamiento y en la necesidad de fijar tarifas de electricidad demasiado altas para los consumidores.

Según el informe, el costo de construir una nueva central nuclear varía entre 2.500 y 3.500 euros (aproximadamente entre 3.400 y 4.760 dólares estadounidenses) por kilovatio/hora.

Para una unidad promedio de 1.600 megavatios, el costo de construcción se eleva a 5.600 millones de euros (7.600 millones de dólares). "La probabilidad de que estos costos disminuyan es muy baja, y la de que aumenten, alta", sostiene el estudio.

A los efectos de enfrentar esos costos, el operador necesitaría que se le garanticen tarifas constantes de la electricidad en torno a los 65 euros (89 dólares) por megavatio/hora por un largo tiempo.

El Citibank citó el caso de Gran Bretaña, donde los precios sólo se sostuvieron a ese nivel durante 20 de los últimos 115 meses. "La abrupta caída en los precios de la energía llevó a la empresa British Energy al borde de la quiebra en 2003", dice el informe.

Otro estudio, realizado por el físico Christoph Pistner, del Instituto Alemán de Ecología Aplicada, llegó a conclusiones similares.

En su informe sobre "El renacimiento de la energía nuclear", Pistner sostiene que los constructores "deben prefinanciar por un período inusualmente largo los enormes costos de construcción de una nueva central nuclear".

En una entrevista con IPS, Pistner afirmó que la mayoría de las centrales de energía deben funcionar al menos 20 años para alcanzar un funcionamiento libre de depreciación y costos de deterioro. Sólo después de este período una central nuclear empieza a producir utilidades.

Además, agregó, "la industria dispone de muy pocas referencias sobre los costos de construcción de nuevas centrales nucleares, porque hay muy pocas unidades en construcción".

Una de esas pocas unidades sirve como advertencia sobre los riesgos de este tipo de proyectos: la central nuclear de Olkiluoto 3, en construcción en Finlandia desde 2004.

Aunque debía comenzar a generar electricidad en mayo de 2009, su finalización se postergó varias veces en los últimos dos años. El 11 de este mes, el gerente del proyecto, Jouni Silvennoinen, anunció en Helsinki que la inauguración de la planta "podría retrasarse hasta más

allá de junio de 2012, que es el plazo actual confirmado por el fabricante de los equipos".

El fabricante de Olkiluoto 3 es la empresa estatal francesa AREVA, y la central fue encargada por la firma finlandesa TVO.

Olkiluoto 3 también se enfrenta al aumento explosivo de sus costos de construcción. Inicialmente, se estimaba que costaría el equivalente a 4.100 millones de dólares, pero ahora esa estimación aumentó a 7.200 millones, y no está claro cuánto va a costar en definitiva.

Thibaut Madelin, experto francés en energía nuclear, destacó que la crisis financiera mundial profundizó la incertidumbre vinculada a los costos de construcción de las centrales, lo que hace improbables las grandes inversiones.

Para Madelin, las demoras en la construcción son el principal argumento contra las centrales nucleares.

"Construir una central nuclear de 1.600 megavatios lleva al menos ocho años y un presupuesto de 6.000 millones de euros" (8.200 millones de dólares), y "eso significa que el inversor sólo comenzaría a obtener ganancias ocho años después de haber invertido una enorme cantidad de dinero", dijo Madelin a IPS.

Ahora, "si la construcción de una central nuclear dura más de 10 años, el proyecto se transforma en una catástrofe financiera", sentenció.

Según la Agencia Internacional de Energía Atómica, el promedio de la demora en la construcción de las centrales nucleares pasó de 64 meses a 146 meses (de más de cinco a más de 12 años) entre 1976 y 2008.  
(FIN/2010)